

EVIDENCIAS CIENTÍFICAS DE QUE EL FETO SIENTE DOLOR



La tecnología moderna ha enriquecido la ciencia de la fetología con unos instrumentos de investigación maravillosos como la fibra óptica, el ultrasonido, los EKG fetales (Electrocardiogramas), los EEG fetales (Electroencefalogramas), etc. Éstos permiten obtener observaciones muy exactas y claras del medio y del comportamiento del feto. Como dijera un científico: "Hoy tenemos una ventana al vientre materno". Señalaremos algunas observaciones realizadas a través de la ventana al vientre materno.

Antes de finalizar el segundo mes del embarazo, hay una clara respuesta del feto a los estímulos. Las ondas del EEG revelan que el cerebro del niño no nacido está funcionando.

Entre la octava y la décima semana, ya se puede detectar la actividad del tálamo, donde se encuentra el centro del dolor. Los receptores sensoriales nerviosos están en la piel antes de la novena semana de gestación.

Hacia el día 77 de vida en el vientre materno, el niño ya puede tragar (a una velocidad que varía según el nivel de dulce de la sustancia que esté tragando).

El Dr. Thomas Verny, autor del libro "The Secret Life of the Unborn Child", afirma que si **hacia la mitad del quinto mes de embarazo se coloca una luz muy luminosa sobre el abdomen de la madre, el resplandor inducirá al niño o la niña a mover sus manos para protegerse los ojos. La música a alto volumen inducirá una respuesta similar de las**

manos hacia las orejas. A partir de las 19 semanas de gestación, se ha registrado el movimiento rápido de los ojos.

El Dr. Bernard Nathanson, un ex-abortista que ahora dicta conferencias pro vida, mostró un sonograma de un aborto por succión. Lo que sigue es el relato de una de las delegadas, la Sra. Sandy Ressel: "El doctor decía: **La pequeña niña tiene diez semanas de vida y es muy activa. Podíamos verla en sus juegos moviéndose, volviéndose, y chupándose el dedo pulgar. Podíamos ver su pulso normal de 120 pulsaciones por minuto. Cuando el primer instrumento tocó la pared uterina, la niña se replegó inmediatamente y su pulso aumentó considerablemente. El cuerpo de la niña no había sido tocado por ningún instrumento, pero ya ella sabía que algo estaba tratando de invadir su santuario.**"

"Nosotros vimos con horror cómo, literalmente, maltrataban y descuartizaban a este pequeño ser humano inocente. Primero la espina dorsal, luego la pierna, pieza por pieza, mientras **la niña tenía violentas convulsiones. Vivió casi todo este trágico proceso tratando de esquivar el instrumento cortante. Con mis propios ojos le vi echar su cabeza hacia atrás y abrir su boca** en lo que el Dr. Nathanson llamó un *grito silencioso*. En una parte de estas escenas sus pulsaciones habían llegado a más de 200 por minuto, **porque tenía miedo.** Por último, fuimos testigos de la macabra silueta del forceps que buscaba la cabeza para destrozarla y retirarla, ya que era muy grande para pasar por el tubo de succión. Este proceso homicida tomó de unos 12 a 15 minutos. El abortista que practicó esto lo había filmado por curiosidad. Cuando vio la película dejó la clínica de abortos y nunca más volvió."

Otro método es el del aborto por dilatación y evacuación, que se practica en embarazos de más de 12 semanas. El procedimiento produce una innumerable cantidad de heridas de cuchilla, hasta que se produce la muerte del bebito no nacido, y dura aproximadamente unos 10 minutos.

A los bebitos no nacidos de más de 14 semanas de gestación se les mata inyectando una solución salina hipertónica de alta concentración dentro del saco amniótico. "Esta solución altera la placenta, logrando la expulsión fetal 48 horas después de la inyección de la solución" (Manual de Obstetricia). **"La acción corrosiva de la solución salina quema las capas superiores de la piel del feto. Cuando el feto es expulsado hay edema extensivo y degeneración de las submembranas. Al dañar de esta forma la superficie del feto, la salinidad excita los receptores**

del dolor y estimula los conductos neurales del sistema nervioso central en funcionamiento durante el curso del aborto y hasta el momento de la muerte del feto” (Declaraciones Forenses).

Finalmente, toda duda sobre la existencia de dolor intenso producido por el método de aborto por solución salina desaparece cuando vemos cómo en los manuales sobre el aborto **se advierte a los médicos no dejar que ni siquiera unas gotas de la solución salina entren en contacto con los tejidos maternos, porque le producirían un "intenso y severo dolor"**. Ésta es la misma solución en la cual el bebé nada y la cual traga durante dos horas hasta que se produce la muerte.

Otro procedimiento para abortos tardíos es la inyección de prostaglandinas, unas potentes sustancias químicas que comprimen los vasos sanguíneos e impiden el funcionamiento normal del corazón. ¿Sentirá dolor el feto durante este procedimiento? Pregúntele a un paciente con angina de pecho. Estos pacientes sufren espasmos agudos en el pecho porque algunos de sus vasos sanguíneos están comprimidos. Igualmente de doloroso debe ser la contracción de los diminutos vasos sanguíneos del bebé no nacido.

Otro efecto intencional de este químico es inducir el parto de un bebé que nace muerto. El infante muere muy lentamente, quizás al cabo de dos días, a causa de complicaciones cardiovasculares. Aunque se supone que la muerte debe ocurrir dentro del vientre materno y usualmente así ocurre, algunas veces el niño nace con vida. Probablemente su vida será muy corta, porque el pequeño no contará con la ayuda del personal médico.

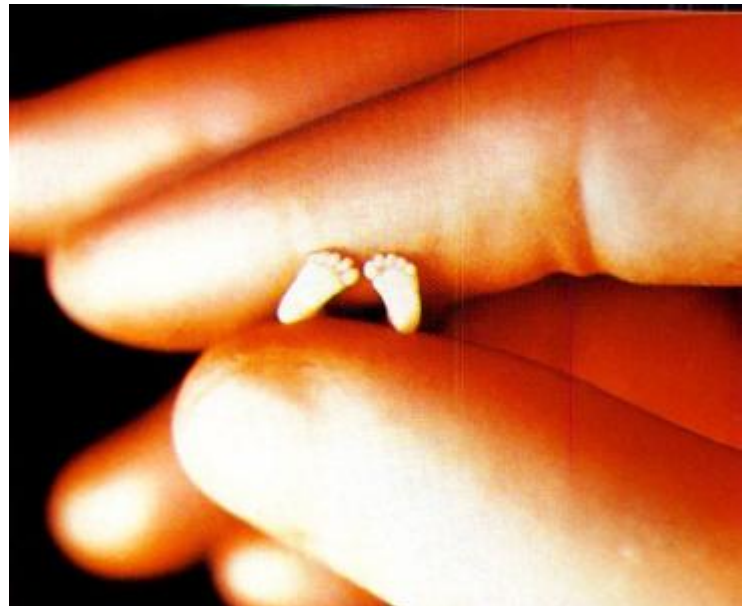
“Independientemente del método que se utilice, los niños están sufriendo el peor de los males corporales, el final de sus vidas. Están pasando por la agonía mortal. A pesar de su precaria existencia, de sus limitadas capacidades cognitivas y de sus rudimentarias sensaciones, están experimentando la desintegración de su ser y la terminación de sus capacidades vitales. Esta experiencia en sí es dolorosa... No hay leyes que regulen el sufrimiento de los bebés abortados, aunque sí las hay para mitigar el dolor de los animales... Es un signo, no de error o debilidad, sino de compasión cristiana el amar a los animales. ¿Podrán aquéllos que se sienten conmovidos por la ballena arponeada sentir compasión por el niño impregnado de solución salina?...” (John Noonan, New Perspectives on Human Abortion)

Adrian Lee, columnista del Philadelphia Daily News, señala: "El debate sobre el aborto ya no volverá a ser el mismo... Las distinciones entre la vida y la vida

potencial tienden a ser abstractas... pero, **al hablar del dolor surge la imagen del niño indefenso, rodeado de cuchillas quirúrgicas tormentosas y soluciones (salinas) en el lugar donde se supone que esté más seguro: el vientre materno. Al abortista inyectar la solución que quema la piel del niño, realmente despelleja al feto en vida, ¿quién no reacciona?"** (6 de marzo de 1984).

El aborto es un baño de sangre acompañado de dolor, y continuará mientras sigamos ignorando esta realidad. Si desviamos nuestra mirada a lo que ocurre en este océano de sufrimiento, si rehusamos reconocer la atrocidad que se cometen con las 1.5 millones de pequeñas víctimas del aborto quirúrgico cada año (un aborto cada 21 segundos en Estados Unidos), si tapamos nuestros oídos a todos esos "gritos silenciosos" que emanan del vientre de la madre, ¿podremos afirmar que somos seres humanos con compasión por los demás? Si sabemos todo esto y no hacemos nada para evitarlo, ¿cómo podemos llamarnos civilizados?

Fuente: www.vidahumana.org



Ésta es la fotografía de los piecitos de un bebé abortado a las 10 semanas.

Centro MIRNA de Ayuda a la Mujer
Ayuda confidencial para la mujer embarazada o que
padece del Síndrome Post Aborto
787-619-3965 787-447-0826
www.centromirna.org
centromirna@yahoo.com